

Perfil biográfico del Venerable – Siervo de Dios
Padre Aloísio Sebastião Boeing, scj
(1913 – 2006)



"La Santidad es una conquista diaria"



"Enamorado del Corazón de Jesús, vivió grandes cambios eclesiales permaneciendo fiel al Magisterio y a su propia vocación".

El P. Aloísio nació el 24 de diciembre de 1913 en Vargem do Cedro, entonces municipio de Imaruí, hoy forma parte de São Martinho, estado de Santa Catarina (Brasil). Primogénito de una familia cristiana, fue bautizado el 26 de diciembre del mismo año y confirmado el 22 de enero de 1914 en la parroquia de São Sebastião, Vargem do Cedro. Sus padres, João Boeing y Josephina Eftting Boeing, asistían todos los días a la misa y al rosario. Fue en este ambiente en el que Aloísio desarrolló su vida y su personalidad: en un hogar con padres piadosos y acogedores, que compartían lo que tenían con los más necesitados. A los doce años, el 11 de febrero de 1925, animado por su párroco, abandonó su pueblo natal con otros tres compañeros de clase, rumbo al sacerdocio.

Las etapas de su formación tuvieron lugar en Brusque, Corupá y Taubaté. Su primera profesión religiosa tuvo lugar en Brusque, el 16 de enero de 1934. Estudió teología en Taubaté de 1938 a 1941. Fue ordenado sacerdote el 1 de diciembre de 1940. Trabajó como sacerdote en las ciudades de Varginha, Corupá, Brusque, Pomerode y Jaraguá do Sul.

Como consagrado y sacerdote, dedicó gran parte de su vida a la formación, especialmente en Jaraguá do Sul. Fue maestro de novicios durante 24 años. Llegó a ser un excelente formador, firme, devoto y celoso. Cabe destacar también su gran devoción a la Virgen María. Por iniciativa suya, el noviciado recibió el nombre de Nuestra Señora de Fátima. Era muy apreciado por todos los que acudían a él en busca de dirección espiritual, distinguiéndose por su amabilidad y acogida paternal.

El P. Aloísio nunca dejó de trabajar en el campo pastoral. Desde el comienzo de su vida sacerdotal hasta el final de su vida, también muchas personas lo buscaban para recibir consejo espiritual. Este fue el mayor don que Dios le concedió y que desarrolló a lo largo de su vida. Día y noche, a todas horas, acudían a su casa o por teléfono para recibir orientación espiritual, consejo familiar y bendiciones para la salud. Nunca dejó de atender a nadie. Hacia el final de su vida, cuando a menudo estaba enfermo y postrado en cama, atendía tumbado los casos más urgentes. Estaba ungido con el poder de la intercesión. Sentía una gran

compasión por la gente, especialmente por los enfermos, los ancianos y los pobres. Tenía un gusto especial por hablar de cosas espirituales y se pasaba horas y horas hablando de ello sin cansarse. Se puede decir que el P. Aloísio pasó su vida religiosa, como tantos cristianos, haciendo el bien.

En 1974, fundó la "Fraternidad Mariana del Corazón de Jesús", en Jaraguá do Sul. Lo que llevó al P. Aloísio a fundar esta Fraternidad fue su deseo de ver un grupo de mujeres jóvenes unidas, viviendo el Evangelio en la realidad del mundo. Desde entonces, entrega su vida a la Fraternidad, acompañándola con su presencia y orientación firme y segura.

En 1983, el P. Aloísio se trasladó al barrio de Nereu Ramos, en la ciudad de Jaraguá do Sul. Allí vivió hasta el final de su vida como vicario de la capilla del Rosario y director del centro Shalom, atendiendo incansablemente a todos los que acudían a él en busca de orientación, ayuda y bendiciones. Se dedicó más a la "Fraternidad Mariana del Corazón de Jesús" y a todas las personas consagradas que buscaban en él inspiración para seguir a Cristo. La Fraternidad creció y sigue irradiando alegría en el servicio, sencillez de vida y oblación de amor, en la búsqueda de hacer presente, en sus vivencias fraternas, lo que vivieron la familia de Nazaret y los amigos de Jesús en Betania: la ocupación





con las cosas del Padre y la acogida. Siempre con una actitud de entrega hacia los sacerdotes.

El padre Aloísio murió como vivió: como un santo. Al darse cuenta de que estaba a punto de morir y sentir que dejaba a todos los que amaba, dijo: "Me encontraréis en la Eucaristía". Partió, a los 92 años, el 17 de abril de 2006, serenamente, a los brazos del Padre.

"¡Hemos perdido a un sacerdote muy querido, pero hemos ganado un santo en el cielo!", entonces se dijo.

Fue enterrado en el jardín contiguo a la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, en el barrio de Nereu Ramos, en Jaraguá do Sul (Brasil). Es un lugar de oración y de petición de gracias. Muchas personas testifican que ya han recibido gracias por su intercesión. Creemos que él intercede ante Dios por todos nosotros y, de modo muy especial, por aquellos que buscan ayuda para sus necesidades. El 17 de cada mes, para conmemorar el día de su muerte, se celebra una misa en la Hora de la Misericordia a las tres de la tarde.

El proceso de beatificación comenzó en 2013 y el 23 de febrero de 2023 se aprobó el decreto de las virtudes heroicas.

Oración por la beatificación

Padre de amor y misericordia
que has llamado al Venerable Padre Aloísio
para continuar la obra de tu Hijo.

Como fiel sacerdote del Corazón de Jesús
acogió, aconsejó y bendijo, como un padre y amigo,
procurando conducir a las personas al encuentro con tu Hijo
Jesucristo Eucarístico y con la Virgen María.

Confiado en su intercesión, te pido la gracia que necesito (...).

Y para alabanza y gloria de la Santísima Trinidad
haz que sea elevado al honor de los altares. Amén.

Para comunicar las gracias recibidas:
postulazione.generale@dehoniani.org

Postulazione SCJ

Via del Casale di San Pio V, 20
00165 Roma (Italia)

dehoniani